

## Reglas y éticas de los mercados

{وَيْلٌ  
لِّلْمُطَفِّفِينَ \* الَّذِينَ إِذَا اكْتَالُوا عَلَى النَّاسِ يَسْتَوْفُونَ \* وَإِذَا كَالُواهُمْ أَوْ وَزَنُواهُمْ يُخْسِرُونَ \* أَلَا يَظُنُّ  
} Ay de los tramposos!  
; أُولَئِكَ أَنَّهُمْ مَبْعُوثُونَ \* لِيَوْمٍ عَظِيمٍ \* يَوْمَ يَقُومُ النَّاسُ لِرَبِّ الْعَالَمِينَ {  
Que cuando compran exigen el peso exacto, pero cuando venden hacen  
trampa [dando menos] en el peso y la medida ¿Acaso no saben que serán  
resucitados? En un día terrible. Un día en el que comparecerán los seres  
humanos ante el Señor del universo.

Doy testimonio que no hay más dios que Al-lah, y que nuestro Profeta  
Mohammed es su siervo y Mensajero; ¿que la paz y las bendiciones de  
Al-lah sean con él, con sus familiares y todos sus compañeros!

Al-lah, alabado sea, permitió a sus siervos vender y comprar para realizar  
sus objetivos y satisfacer sus necesidades. Dice Al-lah, alabado sea:  
{وَأَحَلَّ اللَّهُ الْبَيْعَ وَحَرَّمَ الرِّبَا} "Al-lah permitió el comercio y prohibió la usura".

La gente se ha acostumbrado desde siempre a establecer los mercados,  
donde se intercambian los servicios y alcanzan sus intereses. Las aleyas  
del Noble Corán explican que el hecho de comerciar es una característica  
de los seres humanos. En este sentido dice Al-lah, alabado sea: {وَمَا أَرْسَلْنَا  
} "Todos los  
مُرْسَلِينَ إِلَّا إِيَّاهُمْ لِيَأْكُلُوا مِنَ الطَّعَامِ وَيَمْشُوا فِي الْأَسْوَاقِ {،  
Mensajeros que envié antes de ti se alimentaban y caminaban por el  
mercado [procurando su sustento]". El Noble Corán también contó que  
los incrédulos dijeron, hablando del Profeta, la paz y las bendiciones de  
Al-lah sean con él: {وَقَالُوا مَالِ هَذَا الرَّسُولِ يَأْكُلُ الطَّعَامَ وَيَمْشِي فِي الْأَسْوَاقِ {  
"Y dicen: "¿Qué clase de Mensajero es éste? Se alimenta y anda por el  
mercado igual que nosotros". Y dice Al-lah, alabado sea, hablando de los  
jóvenes de la caverna: {فَابْعَثُوا أَحَدَكُمْ بِوَرِقِكُمْ هَذِهِ إِلَى الْمَدِينَةِ فَلْيَنْظُرُوا أَيُّهَا أَزْكَى طَعَامًا }

Enviemos a uno de nosotros con nuestro dinero a la ciudad para que busque la mejor comida y nos aprovisione".

No cabe duda que los estados de los mercados representan uno de los aspectos más importantes de la aplicación de la verdadera religión islámica. En este sentido, si queremos observar la influencia de la adoración en el comportamiento de la gente debemos dirigirnos a los mercados; si queremos comprobar la devoción de una persona debemos seguir de cerca sus comportamientos al vender y comprar. Por eso, cuando un hombre atestiguó ante Umar Ibnul Jattab, que Al-lah esté complacido de él, y entonces, le dijo Umar: "Yo no te conozco y esto no te preocupa, pues tráeme a quien te conozca" dijo un hombre: "yo lo conozco" le preguntó Umar: ¿qué sabes de él? Dijo: "Es justo y virtuoso" preguntó Umar: ¿es tu vecino más cercano que sabes todo de él? Dijo: "No" dijo: ¿has tratado con él por el dinar y el dirham que confirman la devoción de las personas? Dijo: "No"; Dijo ¿Es tu compañero de viajes, donde puedes descubrir sus buenos modales? Dijo: "No"; dijo Umar: "Tú no lo conoces" y dijo al hombre: "tráeme a quien te conozca".

Las transacciones como la venta y la compra comprueban si la devoción es verdadera o falsa, y, por tanto, se puede reflejar, a través de estas transacciones la devoción formal o verdadera. ¡Cuántas personas mencionan a Al-lah para equivocar a la gente y engañarla, estando, en realidad, muy lejanas de la mención de Al-lah! Y ¡Cuántas personas se fingen piadosas por mojigatería e hipocresía y como medio de ganar y poner en circulación a sus mercancías, basándose en el amor de la gente a la religión y su confianza en los religiosos!

Uno de los falsos aspectos de devoción es poner nombres que no se coinciden con las características de quienes los obtienen para fingirse devotos o comerciar con la religión mientras que la realidad es totalmente diferente, que lo hacen por ganar dineros, dañando a su religión y formar

una mala idea en las almas de la gente. Dijo Al-lah, alabado sea: {وَمِنَ النَّاسِ مَن يُعْجِبُكَ قَوْلُهُ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَيُشْهَدُ اللَّهُ عَلَىٰ مَا فِي قَلْبِهِ وَهُوَ أَلَدُّ الْخِصَامِ \* وَإِذَا تَوَلَّىٰ سَعَىٰ فِي الْأَرْضِ لِيُفْسِدَ فِيهَا وَيُهْلِكَ الْحَرْثَ وَالنَّسْلَ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْفُسَادَ} Hay un tipo de gente que cuando te habla sobre temas mundanos te causa admiración por su elocuencia, y pone como testigo a Al-lah de la fe que encierra su corazón, cuando en realidad es un enemigo acérrimo y hábil discutidor. Pero cuando se alejan [de ti] van por la Tierra corrompiéndola, destruyendo [todos los frutos del trabajo humano, como] las siembras y los ganados, pero [sepan] que Al-lah no ama la corrupción".

El Islam puso, respecto a los mercados, reglas y condiciones que cada musulmán debe seguir al vender y comprar. La mención de Al-lah y el hecho de tener temor de Él son reglas fundamentales. El musulmán menciona a Al-lah, alabado sea, en todos los casos con la lengua y los miembros. Hay súplicas específicas del mercado que dice el musulmán o la musulmana antes de entrar. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él dijo: "Quien dice al entrar en el mercado: No hay más dios que Al-lah, Único sin copartícipe, Soberano Absoluto, a Él pertenecen las alabanzas, es Quien da la vida y da la muerte, es vivo que no muere, Todo el bien descansa en Sus manos. Él tiene poder sobre todas las cosas, Al-lah le escribirá un millón de ventajas, le perdonará un millón de pecados y le construirá una casa en el paraíso". En este sentido afirmamos que la mención de Al-lah no debe ser solamente con la lengua, sino también con el hecho de tener miedo de Al-lah, buscando lo lícito y evitando lo ilícito. Otra regla es la sinceridad y la evitación de mentir, pues, el musulmán tiene que ser sincero en todos los casos. Dice Al-lah, alabado sea: " ¡Oh, creyentes! Tengan temor de Al-lah y permanezcan junto a los que dicen siempre la verdad". También los estados de venta y compra en los mercados tienen normas; pues no se le permite al hombre mentir para poner en circulación a sus mercancías. Esta falsificada puesta en circulación de las mercancías es motivo de destruir la bendición en la

vida mundana y la privación de la misericordia de Al-lah en el Día Final. El pecado se aumenta y se engrandece si se atreve a jurar mintiendo para tener por lícito las posesiones de los demás. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él dijo: "Ambos partidos (en una compraventa) tienen la opción (de devolver el producto o mantenerlo) mientras no se separen", o dijo: "Hasta que se separen; y si ambos partidos son sinceros y aclaran todo, se les bendice por su transacción. Y si mienten u ocultan perderán las bendiciones de su compraventa". Y dice también: "A tres no hablará Al-lah en el Día de la Resurrección ni les mirará: ١. Un hombre que jura que pagó por su mercadería más de lo que en verdad pagó y miente, ٢. Un hombre que profiere un falso juramento para privar a un musulmán de sus bienes, ٣. Un hombre que esconde su agua excedente. Al-lah le dirá: "Ahora te mezquinaré Mi gracia así como tú mezquinaste la abundancia de lo que no has creado con tus manos"; y en otro relato lo expresó con la frase: "Quien vende su mercancía con los juramentos mentirosos". En otro hadiz dice El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: " «Quién jura para apoderarse de ciertos bienes, y está mintiendo, se encontrará con Allah que estará muy enojado con él"; y el mismo profeta decía a sus compañeros: "no juréis mucho al vender, pues los muchos juramentos hacen que la venta se gasta y luego se pierde su bendición".

De estas reglas también la confidencia, el mutuo acuerdo y la evitación del engaño. La confidencia exige la mera claridad al vender y comprar para que se alcance la satisfacción completa entre las dos partes. Dice Al-lah, alabado sea: {إِلَّا أَنْ تَكُونَ تِجَارَةً عَنْ تَرَاضٍ مِّنْكُمْ} "sino que comercien de mutuo acuerdo". El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo a Osman Ibnu Affan, que Al-lah esté complacido de él: "Si compras o vendes tienes que medir". Dijo Assaíb, que Al-lah esté complacido de él: "Vine al Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y entonces, empezaron a elogiarme y mencionarme con mis

buenos modales; dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Yo lo conozco más que vosotros" dije: "Has dicho la verdad, ¡oh mensajero de Al-lah, eras mi copartícipe, y ¡qué buen copartícipe eres! No estabas en desacuerdo conmigo ni me contradecías".

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, advirtió a aquellos que tienen corazones corruptos y no tienen temor de Al-lah; y advirtió a todos los que son tentados a engañar a la gente y estafan o usurpan injustamente sus dineros, los advirtió a todos del engaño diciendo: "no es de nosotros quien nos engaña".

Asimismo, El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, aconsejó a los copartícipes seguir la confianza y la sinceridad como base de trato entre sí. En este sentido, dijo el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Soy el tercero de los dos copartícipes si no se traicionan, pero si uno traiciona al otro, saldré de entre ellos".

De las reglas del mercado también: evitar la limitación de la medida al usar la balanza. La limitación quiere decir: recibir por completo la medida al comprar y reducirla al vender; y se incluyen dentro de ello todas las medidas que usa la gente. Al-lah, alabado sea, ordenó en el Noble Corán pesar con equidad. Dijo Al-lah, alabado sea: **وَأَوْفُوا الْكَيْلَ إِذَا كِلْتُمْ وَزَنُوا**

**{وَأَوْفُوا الْكَيْلَ إِذَا كِلْتُمْ وَزَنُوا}** "Midan y pesen con equidad. Esto es lo más conveniente y mejor para vosotros" y amenazó a quien lo hace diciendo: **{وَيْلٌ لِّلْمُطَفِّفِينَ \* الَّذِينَ إِذَا اكْتَالُوا عَلَى النَّاسِ يَسْتَوْفُونَ \* وَإِذَا كَالُوهُمْ أَوْ**

**{وَيْلٌ لِّلْمُطَفِّفِينَ \* الَّذِينَ إِذَا اكْتَالُوا عَلَى النَّاسِ يَسْتَوْفُونَ \* وَإِذَا كَالُوهُمْ أَوْ وَزَنُوا لِمَنْ يَلِيهِمْ يُخْسِرُونَ}** "¡Ay de los tramposos! Que cuando compran exigen el peso exacto, pero cuando venden hacen trampa [dando menos] en el peso y la medida".

El Profeta Jetró (Shoaib), que la paz sea con él, advirtió a su pueblo de apropiarse de los bienes del prójimo y la limitación de las medidas. El

{وَالَىٰ مَدْيَنَ} Noble Corán contó esta historia en aleyas como la siguiente: أَخَاهُمْ شُعَيْبًا قَالَ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنْ إِلَهٍ غَيْرُهُ قَدْ جَاءَتْكُمْ بَيِّنَةٌ مِنْ رَبِّكُمْ فَأَوْفُوا الْكَيْلَ وَالْمِيزَانَ وَلَا تَبْخَسُوا النَّاسَ أَشْيَاءَهُمْ وَلَا تُفْسِدُوا فِي الْأَرْضِ بَعْدَ إِصْلَاحِهَا ذَلِكُمْ خَيْرٌ لَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ}. "A Madián le envié [como Profeta] a su hermano Jetró, quien les dijo: "¡Oh, pueblo mío! Adorad a Al-lah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Les ha llegado un milagro de su Señor [que corrobora mi profecía]. Medid y pesad con equidad, no os apropiéis de los bienes del prójimo, y no sembréis mal en la tierra, corrompiéndola luego de haberse establecido la justicia. Esto es mejor para vosotros, si es que sois creyentes".

De las reglas del mercado dejar de usurpar el derecho de la gente. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, prohibió que unos vendan sobre la venta de otros. Dijo El Profeta: "no se permite a unos vender sobre la venta de otros " y en otro hadiz dijo: " no se permite a unos vender sobre la venta de otros (perjudicándoles) y que el hombre pida a la mujer que su hermano (un primer pretendiente) ha pedido, hasta que el primer pretendiente abandone su proposición o le permita (presentar su proposición)" esto representa los buenos modales en el comercio, que impide pujar las mercancías o espantar a la gente de la mercancía de su hermano para vender la suya.

Uno de los aspectos de usurpar el derecho de la gente es el monopolio, que representa una un descuido del sustento de la gente y daña a los estados y a la gente. Dice El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien monopoliza es pecador". El monopolista es una persona egoísta, que opta por sí misma, se olvida de los demás y se olvida también de que los dividendos que alcanza por el monopolio son ilícitos, que los destruirán en la vida mundana y serán motivo de maldición y la privación de la misericordia de Al-lah en el Día Final. Dice El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Quien monopoliza la comida de los musulmanes, Al-lah le afligirá con la lepra y la

insolvencia"; y dice también: "Quien monopoliza una comida durante cuarenta días será absuelto del pacto de Al-lah y Al-lah declinará su responsabilidad ante él; asique, Al-lah declinará su responsabilidad de aquellos que pasan la noche saciados mientras que un hermano suyo la pasa hambriento".

En este contexto, confirmamos que el control de los mercados es una tarea del estado, pues la gente tiene que cooperarse con todas las autoridades para enfrentarse a los crimines de fraude, monopolio y el abuso de los consumidores, porque el hecho de acabar con estos fenómenos negativos ayuda a establecer la seguridad personal y social y a fortificar la seria economía con perfección a nivel local e internacional, mientras que el fraude es un campo muy vasto de corrupción y destrucción de las economías estatales.

Aseguramos también que el hecho de controlar los mercados es una gran fidelidad y una pesada responsabilidad en manos de los encargados de realizar una de sus tareas, y que Al-lah, alabados sea, preguntará a cada hombre por lo que le había encargado si lo conservó o descuidó.

**Dicho esto, espero que Al-lah nos perdone a todos.**

\* \* \*

Alabado sea Al-lah, Señor del universo; la paz y las bendiciones de Allah sean con su mensajero Mohamed, sus familiares, todos sus compañeros y aquellos que les siguen con bondad hasta el Día del Juicio Final

¡Hermanos por la causa del Islam!

La seguridad de la gente respecto a su comida, bebida e intereses es una cuestión social y humana considerada una prioridad de los derechos humanos, pues no se puede imaginar una buena vida sin que el hombre sea seguro de tener su comida y tratamiento. Hay que unir los esfuerzos para enfrentarse con todos los fenómenos de fraude y monopolio, especialmente en lo relacionado con la comida y el tratamiento.

Cabe decir que el comerciante que entiende bien las instrucciones de su religión refleja su adoración, como la oración y el ayuno, en su comportamiento representado por la sinceridad y la fidelidad, pues un ayunante puede no cosechar de su ayuno más que el hambre y la sed, y un orador puede no cosechar más que el cansancio y el insomnio. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, informó que el comerciante sincero y honesto tendrá alta posición diciendo: "El comerciante sincero y honesto estará con los profetas, probos y mártires"; y dice también: "la mejor ganancia es la de los comerciantes que si hablan no mienten, si se les confían no traicionan , si prometen no violan la promesa, si compran no censuran, si venden no elogian, si son endeudados no se demoran y si son acreedores no oprimen a la gente".

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos informó también que el comerciante sincero estará bajo la sombra del trono de Al-lah, alabado sea, cuando no hay más sombra que la suya. Dijo el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "El comerciante sincero estará bajo la sombra del trono de Al-lah en el Día Final".

Necesitamos cooperarse juntos por el interés público y general que cosechamos sus frutos. Cada uno tiene que observar a su hermano con misericordia y desear para él lo que desea para sí mismo. En este caso, el vendedor tiene que creer al comprador como si fuera el mismo comprador y viceversa; y esta es la prueba de la fe. Dice el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: "Ninguno de vosotros tendrá fe hasta que desee para su hermano lo que desea para sí mismo".

**¡Oh nuestro señor, háganos satisfechos por lo lícito y concédenos tus gracias que nos sean suficientes!**